

# El Sistema Preventivo de Don Bosco a la luz del enfoque histórico-cultural

---

Fausto Gil Sáenz Zavala<sup>1</sup>

## Introducción

El Sistema Preventivo se acrecienta en su sentido comprensivo desde el enfoque histórico-cultural, puesto que el discurso de “lo preventivo” no se conforma con guiar, proteger, vigilar o acompañar, sino que eleva al ser humano a una condición exclusiva no solamente para insertarlos en medios productivos, sino para ser reconocidos como seres humanos en igualdad. Incluso en las obras de Don Bosco a nadie importaba cómo ingresaban, lo importante era cómo salían, siendo lo valioso para la sociedad el reconocimiento del estilo educativo de Don Bosco llamado “el espíritu salesiano”.

La fuerza integradora entre la fe, el estudio y el trabajo se explica a través de la esencia del Sistema Preventivo por la razón, la religión y la *amorevolezza*, donde prima lo afectivo integrado a lo cognitivo desde el punto de vista metodológico, comprendiéndose desde las buenas prácticas de Don Bosco a las actividades del enfoque histórico-cultural.

---

1 Docente de la UPS, Secretario Técnico de Bienestar estudiantil. fsaenz@ups.edu.ec

El papel de los motivos, en los comportamientos morales, sean por ejemplo el sentido del deber, evitar desaprobaciones, la búsqueda de reconocimiento social, etc., constituyen indicadores efectivos en el nivel de regulación en que operan los valores morales, constituidos en la experiencia pedagógica de Don Bosco como: “una experiencia educativa práctica, completada constantemente por la reflexión y la experimentación”.

El presente estudio pretende descubrir algunos de los lineamientos del Sistema Preventivo desde el enfoque histórico-cultural de Lev Vygotsky, quien –con pocos años de vida– contribuyó en su trabajo con algunos conceptos que permitirán comprender no solo implicaciones en el carácter pedagógico del sistema educativo de Don Bosco, sino también la razón por la cual hoy en día su propuesta salesiana aún tiene éxito en las obras educativas. Intentaremos dilucidar algunos de los elementos del Sistema Preventivo a la luz del enfoque histórico-cultural, para una mejor comprensión del valor pedagógico de cada uno, lo cual permitirá mejorar las prácticas docentes a todo nivel.

## **El enfoque histórico-cultural**

A propósito del enfoque histórico-cultural, vale comenzar reflexionando sobre la siguiente cita:

Entre los años 1920 y 1930, se desarrolla una nueva escuela psicológica denominada histórico-cultural con una fuerte tendencia hacia la interpretación materialista de la psique, fundamentada en las ideas de I. M. Sechenov, fundador de la escuela fisiológica y la orientación científico-natural de la psicología en Rusia, los aportes científicos de I. Pavlov, basados en sus estudios sobre la actividad nerviosa superior y los reflejos condicionados, los trabajos desarrollados por N. M. Bejterev en anatomía y fisiología del sistema nervioso y sus intentos de elaborar una psicología objetiva o psicorreflexología, así como las ideas de A. A. Ujtomski, quién formuló el concepto de órganos funcionales. Todos estos hechos abrieron nuevas posibilidades para una interpretación materialista de los fenómenos psíquicos (Sanz Cabrera, 1992).

Sin embargo, los intentos por crear una psicología marxista tendrían que esperar a la obra de Vygotsky.

Diversos cambios históricos a nivel económico, social y político en la Rusia posrevolucionaria influyen en la escuela psicológica, para reorientar sus concepciones filosóficas a las nuevas circunstancias mundiales desde un pensamiento filosófico materialista-dialéctico e histórico. Nace así un movimiento de reestructuración protagonizado por K. Kornilov, quien plantea la necesidad de construir un pensamiento psicológico a partir de los presupuestos marxistas. Por tanto, se aproxima a una concepción de la psicología sustentada en la comprensión de la psique como el resultado del desarrollo de la materia y en el carácter de reflejo de la realidad objetiva. Esta idea no alcanzó mayores logros de aceptación, no obstante, su propuesta estimuló la búsqueda de hipótesis nuevas. De esta manera surge la figura de Lev Semiónovich Vygotsky (1896-1934), colaborador, en ese período, del Instituto de Psicología Experimental y profundo conocedor del marxismo, quien desarrolla una corta pero fecunda labor en el campo de la psicología, que lo convierte en el creador de una nueva escuela psicológica: la histórica-cultural.

De acuerdo con Vygotsky, la psicología no solo debe estudiar la actividad laboral humana como punto de partida del desarrollo psíquico del hombre, también debe explicar cómo este nuevo tipo de actividad produce una reestructuración de la psique. Su idea sobre este aspecto consiste en que, al igual que la actividad humana se convierte en una actividad mediatizada a partir de los instrumentos que el hombre utiliza en su ejecución, los procesos psíquicos son también mediatizados, actuando como elementos mediadores los fenómenos de la cultura humana. La cultura –en la concepción vygotskiana– es el producto de la vida y de la actividad social del hombre, y se expresa a través de los signos, los cuales tienen un significado estable, ya que se han formado en el desarrollo histórico y se han transmitido de generación en generación.

Entre los signos señala la escritura, las obras de arte, los signos numéricos y el lenguaje –al cual le da un papel esencial. Es a través de la

apropiación que hace el hombre de la experiencia histórico-social que este asimila no solo las distintas formas de actividad humana, sino también los “signos” o medios materiales o espirituales elaborados por la cultura.

Este proceso de interiorización –que para Vygotsky constituye una ley genética general del desarrollo psíquico– se expresa claramente en su siguiente planteamiento: “en el desarrollo psíquico del niño toda función aparece en escena dos veces, en dos planos: primero en el social y luego en el psicológico”<sup>2</sup>.

La concepción histórico-cultural radica en la creación de una nueva metodología de investigación del psiquismo. El método causal-genético propuesto por Vygotsky y desarrollado por sus continuadores no se limita a constatar el desarrollo alcanzado en las diferentes funciones psíquicas, sino que revela el origen, siguiendo el proceso de su génesis. Esto implica la necesidad de investigar las funciones psíquicas en el momento mismo de su construcción genética y no después de su cristalización en estructuras terminadas que hacen más difícil su estudio.

Si bien Vygotsky no formula una teoría de la enseñanza, sí sienta las bases teórico-metodológicas que permiten su posterior elaboración por parte de sus continuadores. Para él, la enseñanza y la educación constituyen formas universales y necesarias del proceso de desarrollo psíquico humano y es fundamentalmente a través de ellas que el hombre se apropia de la cultura y de la experiencia histórico-social de la humanidad; pero esta enseñanza no tiene un contenido estable, sino variable, ya que está determinada históricamente, por lo que el desarrollo psíquico del niño también tendrá un carácter histórico-concreto de acuerdo con el nivel de desarrollo de la sociedad y de las condiciones de su educación.

Vygotsky considera que el papel rector en el desarrollo psíquico del niño corresponde a la enseñanza, pues esta es la fuente del desarrollo,

---

2 VYGOTSKY, Lev S. “La Formación Social de la mente” en Martins Cortez, Fisiología aplicada a Psicología, Editorial GUANABARA, Minas Gerais, 1984. Brasil

ya que precede y conduce al mismo. La enseñanza es desarrolladora solo cuando tiene en cuenta dicho desarrollo. En esta concepción, los procesos de desarrollo no coinciden con los procesos de aprendizaje, por el contrario, el proceso evolutivo va a la zaga del proceso de aprendizaje.

La “zona de desarrollo próximo”, planteada por Vygotsky, diferencia entre lo que el niño es capaz de realizar por sí solo y lo que puede efectuar con ayuda de los adultos o de otros compañeros. Lo primero indica el nivel evolutivo real del niño, el nivel de desarrollo de las funciones mentales que ya han madurado, es decir, los productos finales del desarrollo, mientras lo segundo revela aquellas funciones que se encuentran en proceso de maduración. Se define como zona de desarrollo próximo (ZDP): “a la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz” (Vygotsky, 1989[1934]: 133).

Este concepto constituye un instrumento que permite conocer tanto el estado actual de desarrollo del niño como sus potencialidades, posibilitando de esta manera dirigir su desarrollo. El hecho humano se produce gracias a la “actividad conjunta” y se perpetúa y garantiza mediante el proceso social de la educación, entendida esta en un sentido amplio y no solo según los modelos escolares de la historia más reciente (Álvarez y del Río, 1990a: 94).

La enseñanza, por tanto, no debe estar orientada hacia aquellas funciones que ya han madurado (hacia ciclos concluidos del desarrollo), sino que por el contrario debe dirigirse a las funciones que están en proceso de maduración, esto permitirá “un buen aprendizaje” y una enseñanza desarrolladora.

La obra iniciada por Vygotsky, que abarcó una diversidad de aspectos en diferentes campos de la psicología, continuó desarrollándose gracias a sus discípulos directos y seguidores, entre ellos se destaca la fi-

gura de A. N. Leontiev (1903-1979), uno de sus discípulos más cercanos, quien desarrolló una extensa y fructífera labor psicológica abordando diferentes temáticas que contribuyeron a sentar las bases de la psicología marxista. El trabajo científico de Leontiev abarcó prácticamente todas las áreas de la psicología, enriqueciendo con sus valiosos aportes el desarrollo de la concepción histórico-cultural.

Los pilares básicos del enfoque histórico-cultural: 1) Desarrollo de las funciones psíquicas a partir de la acción social mediante un proceso de interiorización. 2) El origen histórico-cultural de la psiquis humana. 3) El carácter integral del psiquismo, expresado en la unidad entre las esferas cognitivas y afectivas. 4) La relación entre aprendizaje y desarrollo. 5) El concepto de Zona de Desarrollo Próximo (González Rivero y Martínez Llanio, 2010).

De aquí se desprende que en la organización de un proceso docente educativo que promueva el desarrollo de la personalidad se han de considerar, entre otros, los siguientes aspectos:

- La situación social en que las personas viven y se desarrollan constituye un elemento importante en la dirección del proceso docente educativo.
- La actuación del sujeto en su interacción social con otras personas resulta determinante en su aprendizaje y por consiguiente, en su desarrollo,
- En el proceso de interacción con los otros ocurre la apropiación de los valores de la cultura material y espiritual.
- La organización de la actividad cognoscitiva del alumno no puede soslayar su vínculo con el aspecto afectivo del aprendizaje.

## **Don Bosco y el origen del Sistema Preventivo**

San Juan Bosco, conocido sencillamente como Don Bosco, nace en un hogar campesino de Piamonte, en las condiciones limitadas de aquella Italia de 1815. No habían pasado dos años de su nacimiento cuando quedó huérfano de padre y la situación familiar se convirtió en

un ambiente crítico para su contexto formativo y emocional, llegando a tener problemas con su hermanastro, quien no apoyaba el desarrollo del pequeño Juan. Pero gracias a la intuición de su madre y su respaldo incondicional, se aventura al sacerdocio, no obstante las graves limitaciones financieras de su familia y la crisis social y económica de su entorno.

La primera parte de su vida la recorre trabajando y estudiando. El 5 de junio de 1841, a los 26 años, es ordenado sacerdote y de inmediato lo trasladan a la ciudad de Turín, que contaba con 130.000 habitantes; allí ingresa a un convento de estudios religiosos y es donde —con la ayuda del director, el sacerdote José Cafasso— decide entregar su vida por completo a los jóvenes muchachos pobres y abandonados, particularmente a aquellos emigrantes de las provincias rurales, víctimas de la desocupación y la delincuencia.

Por ello multiplica sus iniciativas, tratando de adecuarse a sus necesidades e instancias fundamentales: visita las cárceles, realiza acción pastoral en los sectores marginales, lleva oratorios itinerantes, etc.; pero su obra más grande es el Oratorio de San Francisco de Sales, que lo concibe como un espacio de educación integral para jóvenes marginados. Este espacio se caracteriza por contener una escuela, talleres de instrucción artesanal y, en definitiva, una parroquia juvenil de recreación y acogida. Allí los jóvenes tendrán “la casa de la que han carecido y una capacitación humano-espiritual que los preparará para la vida, insertándolos en la sociedad industrializada”.

Don Bosco muere el 31 de enero de 1888, a los 72 años de edad, en la gran ciudad de Turín. La Iglesia reconoció la santidad de su vida y lo elevó a los altares el 1 de abril de 1934. La labor social de Don Bosco tuvo como centro la promoción social del joven a través de la educación informal y formal, es decir, su obra se enfocó en una propuesta neotomista desde el trabajo educativo que puede atravesar todo tipo de pedagogía didáctica, pues no plantea una teoría pedagógica, sino genera un ambiente que surge desde la persona del educador, que vive una experiencia de unión con Dios y por tanto pone al educando en el centro

de la acción educativa, acompañándolo a comprender y realizar la voluntad de Dios en la vida de cada joven.

La educación cristiana es una realidad sinérgica entre lo humano y lo divino. Don Bosco es un sacerdote que impulsa su deseo por la salvación de los jóvenes desde una opción y una firme convicción vocacional, los valores y preceptos de la Iglesia y una realidad social ineludible de crecimiento económico frente al objeto superior que hace una sociedad: el ser humano.

## **Los pilares básicos del Sistema Preventivo de Don Bosco**

### *Razón*

Es la actitud de la paciencia y caridad que acoge al joven y lo motiva constantemente, explicando el porqué de ello. Es la misma actitud que todos los padres deberían tener con sus hijos y que cada líder debería tener con sus subordinados para conseguir resultados positivos. Podría considerarse dentro del tema de las motivaciones, fundamentalmente orientadas hacia la verdad y la autenticidad. Actuar con arreglo a la razón o ser razonables en la enseñanza constituye una actitud profesional muy importante, la razón siempre es eficaz, ya sea utilizándola de manera individual o grupal. Desde los principios colectivos, el trabajo con el colectivo es más eficaz puesto que los mismos miembros del grupo se vuelven defensores de los valores acordados en el grupo. Son los mismos principios de camaradería o de una pandilla, pero con valoraciones y buenas orientaciones.

### *Religión*

Constituye para Don Bosco el inicio –motor– de toda acción educativa. Es el amor al ser humano por parte de Dios (1Cor. 13,4-7, en la Carta de San Pablo exhorta como el himno a la caridad = amor manifestado). Don Bosco la considera la actitud básica que caracteriza al cristiano. Por tanto, el término “religión” hace referencia a la actitud cristiana de “acoger, cuidar, instruir y orientar” en la vida a los jóvenes

que lo necesitan. Es la misma actitud de caridad (amor manifestado) que el padre Dios tiene con sus hijos –la humanidad– y que se reproduce de todo padre hacia cada uno de sus hijos.

### ***Amabilidad***

La trilogía de la pedagogía de la bondad de Don Bosco se complementa con un tercer pilar de carácter pragmático. La praxis de la caridad, la razón y comprensión del amor de Dios en la manifestación de afecto o cariño: “*amorevolezza*”, el amor manifestado de la pedagogía de Don Bosco. La *amorevolezza* es entendida como la actitud de presencia participada del adulto en la vida del joven. Una presencia que es sacrificio para el educador y supone reorganización de sus compromisos y necesidades y, por consiguiente, dedicación y esfuerzo; pero establece una relación verdadera que tiene un alcance psicoterapéutico y seguramente un alcance educativo auténtico significativo. El acompañamiento dentro de la manifestación del cariño, para Don Bosco, significa también acompañar con ejemplo de vida, para incidir en el proceso formativo, que siendo el punto de partida el conocimiento y profesionalización, quizá permanece y toma fuerza para trascender el esquema planificado de un plan de estudios y posicionarse en el plan de vida de la persona con resultados ulteriores positivos.

### **Aproximación comparativa de la experiencia de Don Bosco con la propuesta de Vygotsky**

Uno de los conceptos importantes que explica el enfoque histórico-cultural de Vygotsky es el “signo”, es decir, la representación interna que hace la persona por efecto de lo social acerca del contexto, del entorno. La realidad social de los jóvenes de Don Bosco lo obligaba a dividirlos en grupos para sí mismos, mas no para excluirlos, sin embargo, ellos tenían plena seguridad que sus aprendizajes eran en distintos tiempos a los de sus otros compañeros. Se convertían en motivaciones para saltar o sortear el grupo. Al final comprendían el objetivo de llegar a aprender.

Don Bosco dividía en tres grupos a sus jóvenes: buenos, disipados y díscolos. Los primeros se caracterizaban por tener una percepción clara de su identidad y por la necesidad de potenciar su recuperación y desarrollo; los disipados eran aquellos jóvenes acostumbrados a holgazanear, a trabajar poco, pero que llegaban a tener buenos resultados en mediano plazo de constante trabajo por parte de los educadores; finalmente estaban los díscolos, que en palabras de Don Bosco: “ellos no se hacen peores” y si bien no se atrevía a decir que algunos resultados serían a muy largo plazo, Don Bosco tenía esperanza incluso en ellos. Su sistema educativo se basaba en prevenir la pérdida total del joven, sea en cárceles o estados en los cuales es imposible que la misma persona adquiera conciencia de su propia realidad.

Para Vygotsky, el aprendizaje no es una actividad únicamente individual –como puede ser sostenido por una parte importante de los psicólogos tradicionales y contemporáneos–, el aprendizaje constituye una actividad de carácter social en la cual el individuo asimila los modos sociales de acción y de interacción y más adelante, como adulto, los fundamentos del conocimiento científico en condiciones de interacción social.

Se aclara entonces el panorama de Don Bosco, desde la centralidad de la persona para toda acción educativa, consciente de su capacidad de interactuar con las otras personas. La acción del profesor no se considera hacia el alumno, sino hacia la organización de su actividad cognoscitiva conjunta (acción social) y la diferencia entre estos dos niveles es lo que se denomina ZDP.

Otro ejemplo que permite mayor esclarecimiento es aquel extraído de las *Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales*, escrita por Don Bosco, donde dice literalmente: “las comunidades o ‘las camaradas’ lideradas por buenos muchachos involucraban a otros a desarrollar tareas educativas generando un ambiente de bandoleros de los oficios [...] ‘*la forza de la buona educazione* (1855)’. Don Bosco lo llamaba “la Buena educación” al ambiente generado en su Oratorio, en los patios, en todo lugar donde se encuentren los jóvenes asistidos por un educador.

Por tal razón, la palabra bandolero en aquellos muchachos o los “briconi” son expresiones de cariños, por la picardía innata que explotaban aquellos muchachos en trabajos dirigidos; en palabras de Pietro Braido: La experiencia de “diagnosis, prognosis y terapia” (Braido, 1994: 115).

Dicha experiencia es válida tanto para jóvenes de las grandes ciudades como de aquellos provenientes de las montañas o las periferias, tanto para aquellos trabajadores como para los pequeños delincuentes. Incluso, la lengua y dialectos tampoco son un problema, siempre en grupos asistidos y siempre acompañados por los educadores en concreta espiritualidad juvenil: ni rígida, ni esquemática, ni uniforme, sino siempre diferenciados en los logros, así lograban una “pedagogía de lo posible” con Don Bosco.

Se podría explicar la pedagogía de lo posible a través del proceso de apropiación del sujeto de la herencia cultural, a partir de las interacciones con otras personas. Vygotsky expone cómo las transformaciones que se producen dentro del sujeto cognoscente explican la relación entre aprendizaje y desarrollo. La reflexión en los nuevos sistemas psicológicos creados bajo este condicionamiento en los jóvenes de Don Bosco, generará cambios significativos de la conciencia, por ende, nuevos conocimientos para la vida. La educación debe estar caracterizada por las soluciones y adiestramiento de encontrar más soluciones a los problemas de la vida, es decir, educar para la vida.

Las camaradas para el trabajo, la pandilla en el Oratorio, la Sociedad de la Alegría fundada por Don Bosco y demás agrupaciones, resultan –desde Vygotsky– ser, lo que las personas pueden hacer con ayuda de otros, lo cual es más significativo para su desarrollo que lo que pueden hacer por sí solos. En términos generales, el enfoque histórico-cultural, desde sus implicaciones educativas, podría soportar y explicar al Sistema Preventivo de la siguiente manera:

1. Como la propuesta promocional del ser humano “desde el centro de procesos para su evolución histórica cultural y de desarrollo in-

dividual, siendo un principio de la educación un hecho consustancial al propio desarrollo humano” (Álvarez y del Río, 1990a: 94).

2. El aprendizaje no debe seguir a los niveles evolutivos que se han alcanzado, sino, por el contrario, “el ‘buen aprendizaje’ es solo aquel que precede al desarrollo” (Vygotsky, 1989[1934]: 139).

3. Pensar en la “enseñanza” es pensar en términos de “representación”, pero cuando la persona realiza un “aprendizaje”, este se sitúa para él en el terreno de las “acciones”. Poner de acuerdo las acciones del sujeto que aprende y las representaciones del maestro que enseña es el objetivo central de la educación y este no se conseguirá sino construyendo un “puente de sentido” entre ambos niveles.

4. Desde la centralidad de la persona se constituyen sistemas educativos como el conjunto de personas, como el contexto social, es decir, como procesos colectivos de recuerdo con metodologías de enseñanza centradas en los símbolos de la realidad por acción e interacción, puesto que la ZDP en las personas de este contexto educativo iría más allá de la distinción de alumnos –novatos o aprendices–, para ser considerados por sus capacidades de individuos incluidos en el contexto sociocultural con el reconocimiento de la colectividad (Lacasa, 1997: 9-10), es decir, los buenos cristianos de Don Bosco con excelencia humana desde la honradez que requería la sociedad de 1850.

5. Los conceptos de participación coinciden bajo la guía y el acompañamiento de las personas del contexto sociocultural. En lugar de intervenir como fuerzas separadas, “los esfuerzos individuales, la interacción social y el contexto cultural están intrínsecamente enlazados a través de todo el desarrollo, hasta que los sujetos llegan a participar plenamente en la actividad social” (Rogoff, 1993: 43); siendo la inclusión en la sociedad algo más que una simple capacitación de inserción en los sistemas productivos de la Revolución Industrial en los tiempos de Don Bosco.

6. La transmisión de la cultura Oratoriana entre los jóvenes de don Bosco, sentido de corresponsabilidad no solo con los bienhechores y amigos de don Bosco, sino con la sociedad entera, el sentido de comunidad que les brinda herramientas, hábitos o gestos, es decir, modos de comportamiento que se desarrollan en un ambiente válido para mantenerlo y transmitirlo a manera de consigna para quien se queda con don Bosco en su Obra.

7. Dentro de las actividades en el oratorio se podría llegar a definir el “pensamiento práctico” como una forma de inteligencia que no suele tenerse en cuenta desde el “pensamiento teórico”, que suele ser el único valorado en ciertos sentidos. Ese pensamiento se preocupa del porqué y de la solución de problemas en áreas simbólicas; el “pensamiento práctico” sería “aquel modo de pensar que se desarrolla en actividades globales con la finalidad de llevar a cabo tales actividades sin que se diferencie el trabajo intelectual del manual” (Ayuste *et al.*, 1994: 50).

## **Concluyendo**

El enfoque histórico-cultural incide en la persona dentro del proceso de socialización en el que el estudiante se inserta como objeto y sujeto de su aprendizaje, asumiendo una posición activa y responsable en su proceso de formación, de configuración de su mundo interno, como creador y a la vez depositario de patrones culturales históricamente contruidos por la humanidad. A lo que Don Bosco asume como una necesidad de responder con soluciones de diversos contextos según el perfil juvenil de aquella época. El Sistema Preventivo no solamente coincide con la propuesta de Vygotsky, sino que se adapta y se desarrolla de manera simultánea con la diversidad juvenil de 1800 o con la actual.

El carácter dialéctico de la apropiación de las herramientas culturales por parte de aquellos jóvenes que aprenden a utilizarlas (se las apropian), puede modificarlas o usarlas de nuevas maneras. Bruner califica a esta acción como el aprendizaje por descubrimiento y no solo por la apropiación del conocimiento, se trata de apropiarse en una comu-

nidad formada por aquellos que comparten su sentido de pertenencia a una cultura. Es la necesidad de sentirse incluidos en una sociedad con identidad, en la cual pasarán el resto de sus vidas (Bruner, 1988: 132).

“La cultura crea el conocimiento en la zona del desarrollo próximo estructurando las prácticas en las que los adultos comprometen a los niños para favorecer su desarrollo” (Lacasa, 1997: 10). El Sistema Preventivo y el enfoque histórico-cultural proponen desarrollar un ser humano íntegro, por lo que su formación no debe ser dirigida solo a su preparación instrumental (conocimientos y habilidades), sino también a encontrar solución a las necesidades de su contexto, comprometido con las estrategias de desarrollo de su sociedad, país o institución, por tanto, con determinados modos de comportamientos socialmente establecidos, valores, actitudes, afectos... lo que podrá adquirir en el proceso de comunicación social, de interacción a través del proceso docente educativo, en las condiciones concretas de su realización: educarlos desde la propia vida para la vida.

## Referencias

- Ayuste, A., Flecha, R., Lleras, J. y López, F. (1994). *Planteamientos de la pedagogía crítica. Comunicar y transformar*. Barcelona: Graó.
- Barberis, G. (1847-1927). *Cronichetta*. Quince cuadernos autobiografiados que relatan los hechos de los años 1875-1879, con algunos recuerdos de Don Bosco de los decenios anteriores. Quito: copia en Archivo Histórico Salesiano.
- Braido, P. (1993). *Breve historia del Sistema Preventivo de Don Bosco*. Roma: LAS.
- \_\_\_\_\_ (1994). *Esencia histórica de Don Bosco en el arte de educar*. Madrid: CCS Madrid.
- Bellini, L. (2010). “Prevenir no es antónimo de Reprimir”. Ponencia presentada en el II Congreso sobre universidad y desarrollo. Reflexiones para comprender la pedagogía de Don Bosco”. Guayaquil.
- Chávez, J., Eler, G. y Suárez, A. 2008 *Principales corrientes y tendencias a inicios del siglo XXI de la pedagogía y la didáctica*. Editorial Universitaria, Ciudad de la Habana Cuba.

- Flecha, R. y Miquel, V. (2001). "Globalización dialógica". En: *Revista de Educación MEC*, nº 1, extraordinario. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes-Secretaría General de Educación-Formación Profesional.
- González Rivero, B. y Martínez Llanio, G. (2010). "¿Por qué el enfoque histórico-cultural?". Documento de estudio. La Habana: CEPES-MES-Universidad de la Habana.
- Hernández, G. (1999). "La zona de desarrollo próximo. Comentarios en torno a su uso en los contextos escolares". En: *Perfiles Educativos*, julio-diciembre. [Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13208604>]. Consultado el 11 de abril de 2015.
- Lenthi, A. *Estudios críticos sobre la vida y obra de Don Bosco*, vol. I-III. Roma: Librería Académica Salesiana.
- Lacasa, C. y R. (1997). "Perfiles educativos". En: *Revista de la Universidad Autónoma de México*. [Disponible en: <http://132.248.192.201/seccion/perfiles/1999/n85-86a1999/mx.peredu.1999.n85-86.p46-71.pdf>]. Consultado el 12 de marzo de 2015.
- Leontiev, A. N. (1981). "Actividad, conciencia, personalidad". La Habana: Pueblo y Educación Ed.-Ministerio de Educación. [Tomado de la edición original en Editorial Politzdat, Moscú 1975].
- Marx, C. y Engels, F. 1848. *De las primeras obras*. J. Polanco 1988
- Motto, F. (1985). *El Sistema Preventivo en un decálogo para educadores*. Turín Italia, RRS.
- Ojalvo, V. et al. (2002). *La educación de valores en el contexto universitario*. La Habana: CEPES-Universidad de la Habana.
- Perazza, F. (2010). *El Sistema Preventivo de Don Bosco*. Quito: Centro Salesiano Regional de Formación Permanente (CSRFP).
- Sáenz, F. (2012). "Carisma Salesiano: nuevos escenarios para el Sistema Preventivo de Don Bosco". Ponencia en el Congreso Intercontinental de las Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales. Cumbayá.
- Sanz Cabrera, T. (1992). *Planeamiento curricular en la enseñanza superior*. La Habana: CEPES-Universidad de la Habana.
- Trilla, J. (coord.). (2002). *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI*. Barcelona: Graó.
- VV. AA. (2000). *Tendencias educativas en la realidad educativa actual*. Tarija: CEPES-Universidad de la Habana-Editorial Universitaria-Universidad Juan Misael Saracho.

Vygotsky L. S. (1924). “La conciencia como problema de la psicología de la conducta”. En: *Manual de Psicología y Marxismo*. Moscú. s/d

\_\_\_\_\_ (1934). *Pensamiento y lenguaje*. Moscú: s/d